

PARTIDO DEL TRABAJO



**LA HUMANIDAD SE
DEFIENDE
GLOBALIZANDO LA
SOLIDARIDAD
A LOS QUE LUCHAN
CONTRA EL IMPERIALISMO**

-PONENCIA PRESENTADA POR EL ESCRITOR
PORTUGUES MIGUEL URBANO RODRIGUES EN EL IX
SEMINARIO DEL PT «LOS PARTIDOS Y LA NUEVA
SOCIEDAD»

MÉXICO, MARZO-2005

TERCERA PARTE

La discrepancia de posiciones viene impidiendo acciones unitarias importantes, beneficiando al imperialismo.

**LA HUMANIDAD SE
DEFIENDE
GLOBALIZANDO LA
SOLIDARIDAD
A LOS QUE LUCHAN
CONTRA EL IMPERIALISMO**

-PONENCIA PRESENTADA POR EL ESCRITOR PORTUGUES MIGUEL URBANO RODRIGUES EN EL IX SEMINARIO DEL PT «LOS PARTIDOS Y LA NUEVA SOCIEDAD»

MÉXICO, MARZO-2005

TERCERA PARTE

subalternizan la lucha contra el imperialismo, concediendo prioridad al debate teórico sobre la construcción de la sociedad futura. tal actitud empuja a la utopía, favoreciendo al enemigo.

LA HUMANIDAD SE
DEFIENDE
GLOBALIZANDO LA
SOLIDARIDAD
A LOS QUE LUCHAN
CONTRA EL IMPERIALISMO

-PONENCIA PRESENTADA POR EL ESCRITOR
PORTUGUES MIGUEL URBANO RODRIGUES EN EL IX
SEMINARIO DEL PT «LOS PARTIDOS Y LA NUEVA
SOCIEDAD»

MÉXICO, MARZO-2002

TERCERA PARTE

La discrepancia de posiciones viene impidiendo acciones unitarias importantes, beneficiando al imperialismo.

Repito lo afirmado anteriormente. La reflexión sobre la problemática de transición al socialismo es una tarea incontornable. Hay que profundizarla. Pero salir del campo de los errores que llevaron al desaparecimiento de la URSS (tarea esa fundamental para la comprensión del mundo unipolar y para la renovación creadora permanente del marxismo, tal como la concebían Marx y Engels y el mismo Lenin) para la elaboración de proyectos que subalternizan la lucha contra el imperialismo, concediendo prioridad al debate teórico sobre la construcción de la sociedad futura tal actitud empuja a la utopía, favoreciendo al enemigo.

No son sin embargo solamente diletantes de las ciencias sociales que insisten en dibujar el perfil y contenido de la democracia participativa como meta próxima. Hay intelectuales serios que sienten la misma tentación. Ellos olvidan que son rarísimas las sociedades en las cuales se abre al pueblo la posibilidad de participar como sujeto en la construcción de su futuro. En América del Sur, Venezuela es, por ahora, la única. En Europa eso no ocurre hoy en ningún país. La convicción de que la transición se puede hacer realidad en cualquier sociedad a partir del interior del sistema en la vigencia del capitalismo, desconociendo en la práctica la naturaleza del sistema, es por lo menos ingenua. Sin que sus defensores tomen conciencia de eso, ellos están retomando en otro contexto histórico viejas tesis reformistas de Eduard Bernstein.

Lo que proponen no es una nueva lógica socialista y revolucionaria, sino la humanización del capitalismo. Lo que es una imposibilidad absoluta por ser incompatible con la esencia misma del sistema. El movimiento, al contrario de lo que sostenía Bernstein, no es todo, es casi nada como dijo Rosa Luxemburgo al desmontar las tesis revisionistas y oportunistas. La meta de las grandes luchas de nuestro tiempo no es el debilitamiento gradual del capitalismo sino su desaparición.

En su libro *El Poder de la Ideología*, Mézaros recuerda que cito- “Ningún acontecimiento o desarrollo nuevo puede afectar de manera significativa la perspectiva estratégica de la socialdemocracia occidental para la justificación apologética de su escuela original el camino de la reforma estrictamente gradual y el rechazo categórico de la posibilidad del cambio

revolucionario - y para la confirmación apriorística de la perfección de la estrategia adoptada. La última cosa que esa perspectiva necesita, o podría traer a tono sin destruirse, sería principios teóricos realmente nuevos y objetivos reorientados (...) En realidad, las mudanzas adecuadas para asegurar, aunque lentamente, la prometida transición para una sociedad muy diferente - socialista- son meramente conciliatorias. Su premisa, más o menos admitida tácitamente, es la necesaria exclusión de todo cambio estructural radical, por cualquier medio (represivo o no) que el «orden constitucional» establecido tenga a su disposición”2.

Esta reflexión de Mézaros ayuda a comprender la actitud agresiva de todos los gobiernos de los EE UU frente a cualquier proceso revolucionario que en el último medio siglo haya establecido como objetivo la introducción de cambios estructurales radicales.

El proyecto transformador de la Unidad Popular en Chile era inaceptable por amenazar al capitalismo.

La Revolución Portuguesa de Abril de 74 también fue identificada en Washington como amenaza al sistema. El imperialismo estadounidense y la socialdemocracia europea unieron esfuerzos para frenarla. En este caso no fue necesario recurrir al golpe para impedir su avance porque el Partido Socialista de Mario Soares cumplió el papel que le asignaron, contribuyendo decisivamente para la ruptura de la unidad entre la vanguardia militar del Movimiento de las Fuerzas Armadas y el movimiento popular, lo que cambió la correlación de fuerzas en beneficio de la derecha. Merece reflexión la hostilidad que políticos como el sueco Olof Palme y el alemán Willy Brandt demostraron desde el inicio a la

Revolución Portuguesa. Por su solidaridad con procesos como la Revolución Sandinista y su repulsa por la dictadura de Pinochet habían adquirido una imagen de políticos progresistas. Pero la amenaza al capitalismo que veían en Portugal los alarmó. Ambos habían comprendido que la Revolución Portuguesa, con una reforma agraria radical y la nacionalización de la banca y de todas las industrias estratégicas, era la mas profunda ocurrida en Europa Occidental desde la Comuna de Paris.

Hoy, Washington no esconde su satisfacción frente al rumbo capitulador adoptado en Brasil por el gobierno de Lula y no demuestra tampoco inquietud por la política de Kirchner en Argentina. En los dos casos, el «orden social» preexistente no está puesto en cuestión por las políticas de dirigentes que ignoran los compromisos asumidos con el pueblo.

El gran miedo suscitado por Venezuela resulta precisamente de la fidelidad de Chávez al compromiso popular: la Revolución Bolivariana es identificada por Bush como amenaza directa al sistema capitalista. El proyecto aunque no se define como socialista está orientado para un cambio estructural radical.

El desafío venezolano es considerado intolerable por la potencia hegemónica. Nuevas conspiraciones y maniobras golpistas serán estimuladas por el imperialismo. Es significativo que Condoleezza Rice, la nueva secretaria de Estado, multiplique las declaraciones agresivas contra el gobierno progresista de Chávez, mientras elogia el neofascista de Uribe Vélez.

Es significativo también que semanas antes de las elecciones en Uruguay, destacados parlamentarios estadounidenses hayan advertido que la victoria de Tabaré Vázquez sería recibida como potencial amenaza al orden social vigente en la República Oriental. Eso a pesar de la moderación del programa del líder del Frente Amplio.

En contraposición lo que ocurre en la Unión Europea no inquieta el sistema.

Vuelvo a citar Mézaros:

«El cuadro de la orientación estratégica de la socialdemocracia occidental presenta un fatídico nudo ciego ideológico.

Las insuperables limitaciones de la política parlamentarista como tal para obtener el dominio de las fuerzas controladoras del metabolismo social capitalista jamás serán siquiera consideradas y mucho menos Contestadas seriamente a partir de los cambios en curso y de las nuevas posibilidades emergentes, y en respuesta a ellas. Al contrario, en consecuencia de su carga institucional paralizadora, la teoría socialdemócrata es transformada en un ejercicio manipulador de las relaciones públicas con el objetivo de ser elegido y de permanecer en el cargo. De este modo la clase trabajadora, como agente social de la alternativa socialista, se vuelve superflua y, en verdad, por causa de sus aspiraciones radicales, totalmente embarazosa para el partido parlamentarista. Por esta razón debe ser ideológicamente diluida hasta hacerse irreconocible (...).

Mészáros llama la atención para una evidencia olvidada: durante décadas de permanencia en el poder los partidos socialdemócratas escandinavos, tal como los de Francia, de Alemania y de Gran Bretaña no consiguieron (ni pretendieron) realizar cambios estructurales en el orden económico capitalista, comportándose como dóciles administradores del sistema.

POR UNA SOLIDARIDAD DINAMICA

La tarea principal de las organizaciones y partidos revolucionarios que luchan contra el capitalismo globalizado debería consistir hoy en

Trabajar por el fortalecimiento y ampliación de las fuerzas que rechazan el imperialismo, hegemonizado por el sistema de poder neonazi de los EE UU.

Las condiciones objetivas son favorables en un momento en que el pueblo de Iraq, en una resistencia que asume en algunas provincias proporciones insurreccionales, surge como héroe colectivo, combatiendo por la humanidad entera.

Son entretanto enormes lo que lleva las mayorías al desaliento- las dificultades a superar para que los pueblos tomen

conciencia de que la defensa del planeta se transformó en una cuestión de supervivencia y depende como nunca de su solidaridad con las víctimas de las agresiones imperiales.

Los efectos de una manipulación mediática concebida científicamente se suman a las consecuencias paralizantes de la acción del reformismo socialdemócrata.

La solidaridad internacional solamente puede funcionar con eficacia en el ámbito de una concepción estratégica de lucha orientada para una articulación de acciones ambiciosas favorecidas por la agudización de la crisis estructural del capitalismo.

Georges Gastaud llamó recientemente la atención, en Serpa, Portugal, (Seminario «Civilización o Barbarie») para el significado de una propuesta del Partido Comunista de Grecia que, en iniciativa desafiadora, llamó a la creación de un Polo Continental de lucha por la salida de la Unión Europea del capital.

Por si solo la idea de una ruptura con la Unión Europea asusta muchos compañeros, pero la crisis del sistema puede transformarla en necesidad.

«Es evidente- afirmó entonces Gastaud - que los marxistas-leninistas deben reflexionar mucho, a partir de una crítica internacionalista de la supranacionalidad,

sobre la dialéctica sutil que combina el objetivo de ruptura con la UE con la Europa de las luchas y de la reconquista de las soberanías (...) La cuestión de la ruptura en un punto cualquiera de la cadena imperialista (ruptura que podría tener como detonador el NO a la euroconstitución prolongándose por imponentes luchas sociales y por recomposiciones en cadena) plantearía también un gran problema político: como conjugar las famosas tesis leninistas sobre «el eslabón más débil de la cadena imperialista» y «el desarrollo desigual» con la tesis falsamente atribuida a Trotski, mas inicialmente formulada por Marx - de la « Revolución Permanente o ininterrumpida». El error de Trotski en este asunto no fue el haber retomado la expresión de Marx, sino el haberla

Contrapuesto a la tesis leninista sobre la posibilidad de emprender la construcción del socialismo en un solo país, haciendo de la deseada «revolución mundial» condición previa a cualquier alternativa localizada al capitalismo. En las condiciones de la globalización capitalista es obvio que la ruptura de la cadena imperialista en un punto con el diptico reconquista de la soberanía nacional/transformaciones socialistas tendría que enfrentar la coalición de todas las burguesías. Lo que fue movilizado para parar la revolución bolivariana en Venezuela, país de la periferia, sería multiplicado por cien si se tratase de un país del «centro». Mas, también como serian más fuertes y rápidos los efectos de choque en un solo punto de la cadena

imperialista en nuestra época de internacionalización de las relaciones y de las comunicaciones».

(V.<http://resistir.info>)

La transcripción es larga pero útil. Gastaud coloca una cuestión central que merece la atención de los marxistas revolucionarios.

Cada vez más las luchas sociales y políticas en Europa, América Latina, África y Asia se presentan interrelacionadas en un proceso global de extrema complejidad.

Así, si admitimos que el imperialismo estadounidense se empantanó en guerras perdidas en Asia área donde concentro formidables recursos militares y financieros- se impone la conclusión de que dinamizar la solidaridad a los

pueblos de la Región, víctimas de agresiones genocidas pasó a ser una tarea prioritaria de las fuerzas progresistas de todo el mundo.

Se trata de una lucha en que pueden participar decenas de millones de personas con cosmovisiones diferentes lucha que debe ser articulada con acciones concretas en ámbitos nacionales en Europa, América Latina y en los EE UU- acciones que sirvan sobretodo para inviabilizar proyectos del imperialismo y de las burguesías a el asociadas.

La marea de la contestación asumió proporciones gigantescas en febrero y marzo del 2003, cuando más de 25 millones de personas salieron a las calles

en grandes ciudades para condenar la guerra. Sin embargo, ocupado Iraq, la protesta cayó bruscamente. Las masas no percibieron entonces que la ocupación de Bagdad señalaba no el fin de la guerra sino el inicio de una larga guerra de liberación.

La marea de la contestación asumió proporciones gigantescas en febrero y marzo del 2003, cuando más de 25 millones de personas salieron a las calles en grandes ciudades para condenar la guerra. Sin embargo, ocupado Iraq, la protesta cayó bruscamente. Las masas no percibieron entonces que la ocupación de Bagdad señalaba no el fin de la guerra sino el inicio de una larga guerra de liberación.

La Revolución Bolivariana avanza, la insurgencia colombiana exhibe su vitalidad. De Cuba llega el ejemplo de que es posible Resistir. En todo el Hemisferio emocionantes luchas se dibujan en un horizonte de esperanza.

En Europa las fragilidades de la UE son inocultables. Las contradicciones de intereses entre los gobiernos de ese amalgama de países y los EE UU aumentan, aunque en lo fundamental actúan como cómplices del polo imperial hegemónico.

Compañeros

La alternativa Socialismo o Barbarie es definidora de nuestra época, simultáneamente trágica y fascinante. Si, luchando, conseguimos detener la marcha para el abismo el hombre tendrá la posibilidad de construir un mundo sin guerras que responda a las aspiraciones de paz y bien estar que las conquistas de la ciencia y la técnica colocan a su alcance.

Pero el desenlace es todavía una incógnita. Dependerá mucho de las actuales generaciones. La victoria plantea un tremendo desafío: derrotar un sistema de dominación imperial que amenaza la propia continuidad de la vida en la Tierra: el sistema de poder de los EE UU cuyo precedente por su monstruosidad fue el Reich nazi.

La tarea es homérica. Sin la participación de organizaciones y partidos revolucionarios de nuevo tipo no conseguiremos movilizar los pueblos. Preguntaran ustedes: donde están ellos?

Es una pregunta pertinente. Admito que, tal como ocurrió en Cuba e incluso en el Vietnam, muchos van a definirse, estructurarse y crecer en el propio proceso de lucha.

En Noviembre del 2004 cuando intelectuales de más de cincuenta países se reunieron en Caracas en el Encuentro En Defensa de la Humanidad fue consensual la conclusión de que el pueblo de Bolívar había empezado a transformar lo imposible aparente en realidad concreta. Bajo el liderazgo de Chávez, pasó allí del espontaneismo inicial a la defensa organizada de su revolución, surgiendo el pueblo como sujeto de una epopeya. Parece muy difícil movilizar hoy los pueblos es decir sociedades donde coexisten ciudadanos de ideologías y culturas muy diferenciadas- para acciones eficaces de combate a las agresiones imperiales. Sin embargo en febrero y marzo del 2003 eso fue posible.

Repetir esas movilizaciones, multiplicarlas, ampliarle los objetivos durante la lucha ese es el desafío urgente que enfrentan hoy los revolucionarios de todas las nacionalidades.

Los ejemplos que nos llegan de Irak, de Afganistán, de Palestina, de la heroica y martirizada Cuba funcionan como estímulo a un combate de nuevo tipo.

Nadie creía en los años 60 que Vietnam obligaría los EE UU a doblar las rodillas y retirarse derrotados del Sudeste Asiático. Pero eso ocurrió.

Lo inesperado señala casi siempre la irrupción y rumbo de las revoluciones.

Nadie las esperaba en Vietnam, en Cuba, en Argelia, en Nicaragua, ahora en Venezuela.

En México, oprimido por una derecha anacrónica, la revolución futura aparece en este inicio del siglo como un sueño. Sin embargo el pueblo de Hidalgo, Morelos y Zapata fue protagonista de una gran e inesperada revolución que sorprendió al mundo Su herencia y memoria persisten, manteniendo viva la esperanza.

Soy optimista compañeros:

La victoria contra las fuerzas que amenazan la humanidad esta a nuestro alcance.

Sabemos que sin lucha la humanidad no puede sobrevivir. El objetivo no es ya solamente transformar la vida. Hoy, como no dice George Gastaud, es para salvar la vida que se hace indispensable eliminar la explotación del hombre por el hombre.

1 Georges Gastaud, Mondialisation et Projet Communiste, Ed Le Temps des Cerises, Paris, 1997

2 István Mészáros, O Poder da Ideologia, Ed.Boitempo, São Paulo,2004 (traducción brasilera del original inglés de Harvester Wheatsheaf, Londres 1989).



**UNIDAD NACIONAL
¡TODO EL PODER AL PUEBLO!**

1a Edición Mayo 2005

ESTA EDICIÓN ES SUPERVISADA POR EL PARTIDO DEL TRABAJO, UBICADA EN AV. CUAUHEMOC NO. 47 COL. ROMA, C.P. 06600, DELEG. CUAUHEMOC, MEXICO, D.F. Y CONSTA DE 3000 EJEMPLARES Y SE IMPRIMIERON CON Ma. GUADALUPE VILLAFUERTE PADILLA, 1a CERRADA CUAUHEMOC MZ. 42 LT. 2 COL. PUEBLO SANTA CRUZ MEYEHUALCO, DELEG. IZTAPALAPA, C.P. 09700, MEXICO D.F. ESTA EDICIÓN SE TERMINO DE IMPRIMIR EL 27 DE MAYO DE 2005.